

Rancagua, veintinueve de julio de dos mil veinticuatro.

### **VISTOS:**

Comparece el abogado don David Llanca Silva, por la parte demandante, en autos sobre despido carente de causa o improcedente, en autos laborales RIT O-636-2022 Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua, caratulados “Mellado con Rendic Hermanos S.A.”, Ingreso Corte N° 4-2024, y deduce **recurso de nulidad** en contra de la sentencia definitiva de fecha cinco de diciembre de dos mil veintitrés, dictada por la Jueza Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua, doña María Loreto Reyes Gamboa, por la que se acogió la excepción de finiquito, y procedió a rechazar la demanda de autos.

El recurrente solicita se anule la sentencia, en base a las siguientes causales, que interpone de forma subsidiaria:

a) La prevista en el artículo El artículo 477 del Código del Trabajo, en cuanto indica que la sentencia se dictó con infracción de ley que ha influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo.

b) La segunda causal de nulidad que se interpone, en conjunto con la anterior, es la del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, que establece: “Cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.”

En su oportunidad el recurso fue declarado admisible y, en la audiencia de vista del recurso, la parte recurrente reiteró las causales opuestas y fundamentos de su libelo impugnatorio, escuchándose también en la ocasión al abogado de la recurrida, quien pidió el rechazo del mismo, por no existir los vicios que se denuncian.

Terminada la aludida audiencia, la causa quedó en estado de acuerdo, y con su mérito, se procede a dictar la siguiente sentencia:

### **CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que para comprender el contexto en que se interponen las causales de nulidad antes señaladas, el propio recurrente ha señalado los hitos esenciales que deben considerarse para ello:

a) Con fecha 2 de noviembre del año 2022 su representado suscribió un finiquito en el que hace expresa reserva de derechos y recibe el pago de la indemnización por años de servicios, sustitutiva, feriado y un bono.



b) Con fecha 13 de diciembre del año 2022, es citado para firmar un documento denominado “Complemento de finiquito”, en el cual se le paga un Bono ICR por evento, que estaba en la demanda, instrumento que repite exactamente los términos del documento al que accede.

c) Ante la demanda interpuesta, los demandados opusieron la excepción de finiquito, pues, según indicaron, este segundo documento no sería un complemento, sino un nuevo finiquito. En rigor citan la cláusula tercera de ese instrumento, que es exactamente igual a la del documento originario.

d) Su parte sostuvo que tal como lo indica el documento suscrito posteriormente, su representado tuvo siempre claro que suscribía un complemento del original, no un nuevo finiquito, en términos tales que el signado con fecha 13 de diciembre del año 2022 accedía al primero.

**SEGUNDO:** Que en el contexto antes señalado, y en lo que dice relación a la **causal del artículo 477 del Código del Trabajo**, el recurrente la funda en infracción al artículo 177 del Código del Trabajo, que indica: *“El finiquito, la renuncia y el mutuo acuerdo deberán constar por escrito. El instrumento respectivo que no fuere firmado por el interesado y por el presidente del sindicato o el delegado sindical respectivos, o que no fuere ratificado por el trabajador ante el inspector del trabajo, no podrá ser invocado por el empleador. El finiquito deberá ser otorgado por el empleador y puesto su pago a disposición del trabajador dentro de diez días hábiles, contados desde la separación del trabajador. Las partes podrán pactar el pago en cuotas de conformidad con los artículos 63 bis y 169.”*

Añade el recurrente que el finiquito tiene fecha 17 de octubre del año 2022, pero se suscribió el día 2 de noviembre del mismo año, frente un ministro de fe, acto en el cual su representado hizo expresa reserva de derechos. Agrega que el día 13 de diciembre del año 2022, aquél es citado nuevamente a suscribir un documento titulado “complemento de finiquito”, fechado el día 17 de octubre del año 2022, y que es idéntico en cláusulas al anterior.

Según señala el recurrente, la sentencia recurrida infringe el artículo 177 del Código del Trabajo, contraviniendo formalmente la ley y las reglas que dicha norma indica. En efecto, del tenor literal de la indicada norma se desprende que sólo puede haber un finiquito, que se puede suscribir una sola vez, y que cualquier adición a este, como es el caso de marras, se debe considerar parte



integrante del mismo. Similares consideraciones emanan de la propia definición del término “finiquito”, según cita doctrinal que efectúa, de la que emana que aquél se trata de un solo acto jurídico, de manera que, cuando en la sentencia se considera que el complemento de finiquito suscrito el día 13 de diciembre del año 2022 es un segundo finiquito, como se expresa en el considerando sexto de la sentencia, se ha infringido la ley.

Aduce, de otra parte, que lo mismo emana de acuerdo a las reglas de interpretación del Código Civil, que cita, a partir de las cuales aparece cabe entender que el artículo 177 del Código del Trabajo siempre se refiere al finiquito en términos singulares, dando a entender que no se puede suscribir más de uno y, si aquello llegara a ocurrir, cuestión que el artículo citado no menciona, pero se puede imaginar, estos instrumentos necesariamente serían parte del original, y tan evidente es ello, que incluso el mismo demandado llama al segundo documento “Complemento de finiquito”, lo que lleva a preguntarse qué significa la palabra “complemento”, que la RAE define en su primera acepción, útil para este caso, como: “Cosa, cualidad o circunstancia que se añade a otra para hacerla íntegra o perfecta.” Así, el “complemento de finiquito” accede al primigenio y se considera parte de aquél. De esta forma, resulta evidente que se trató de un solo instrumento, que se complementó con el documento firmado posteriormente y que sólo adicionó el pago de un bono, lo que a la vez se ve reforzado por el mismo artículo 177 en comento, en cuanto indica que *“Este finiquito deberá dar cuenta, a lo menos, de la causal de terminación invocada, los pagos a que hubiere dado lugar y, en su caso, las sumas que hubieren quedado pendientes y la reserva de derechos que el trabajador hubiera formulado.”* La sentencia, sin embargo, considera posible la existencia de dos de estos instrumentos, independientes el uno del otro y, por lo tanto, con distinto poder liberatorio, lo que supondría que, pese a que el segundo en este caso se anuncia como “complemento” del primero, tendría autonomía propia, lo que es un error de interpretación.

En rigor, en la sentencia, el razonamiento es que este acto podría dividirse en cuanto a su contenido, por un lado dando cuenta del término de la relación laboral, y por otro el saldo de cuentas que sería consecuencia del anterior (Considerando octavo), y si bien Efectivamente aquello podría ocurrir, lo que no



se puede considerar es que se consideren actos independientes y se les considere dos finiquitos suscritos en iguales términos.

Agrega el recurrente que la segunda parte de la norma que resulta infringida, es el inciso tercero del artículo 177 del Código del Trabajo. Esta norma señala que: “Se considerará como ratificado ante el inspector del trabajo el finiquito que sea otorgado por el empleador en el sitio electrónico de la Dirección del Trabajo, que cumpla la normativa legal correspondiente y sea firmado electrónicamente por el trabajador en el mismo sitio. Este finiquito deberá dar cuenta, a lo menos, de la causal de terminación invocada, los pagos a que hubiere dado lugar y, en su caso, las sumas que hubieren quedado pendientes y la reserva de derechos que el trabajador hubiere formulado. Igual consideración tendrá la renuncia y el mutuo acuerdo firmados electrónicamente por el trabajador en el sitio electrónico de la Dirección del Trabajo.”

Señala que según emana de la norma, se trata de un solo finiquito, y en tal contexto corresponde determinar si es necesario que alguna adición a dicho instrumento deba, a su vez, llevar estampada la reserva de derechos. Al efecto, indica que un aspecto primero a señalar es que la controversia de la especie gira en torno a la cláusula tercera del finiquito original y su complemento, las que son idénticas, salvo por la expresión que se usa en la segunda de “complemento de finiquito”. En este contexto, indica, la reserva de derechos es una declaración por parte del trabajador, en cuanto a no consentir en todo o parte del instrumento presentado con el fin de poder accionar posteriormente. Eso es precisamente lo que su representado realizó en el documento presentado el día 2 de noviembre del año 2022, por lo que la pregunta que cabe hacerse es si esa reserva se extendió entonces, al segundo instrumento, presentado como “complemento del finiquito” el día 13 de diciembre del año 2022. Añade que para responder a ello, debe considerarse especialmente que claramente el título de este segundo documento da cuenta de que “accede” al primero, formando parte de él. Este hecho no puede ser soslayado, sobre todo si se toma en cuenta que ambos fueron redactados por el empleador, y teniendo el finiquito una naturaleza transaccional, en que está discutida su aplicación en este caso particular, resultan aplicables también las reglas de interpretación de los contratos. En ese sentido, indica que si el empleador utilizó el vocablo “Complemento”, es precisamente porque su intención era que este segundo documento accediera y formara parte



del primero en todo aquello que aquél hubiese omitido, en lo puntual, el pago del bono, interpretación a que se puede arribar conforme a lo dispuesto en el artículo 1560 del Código Civil, y lo mismo ocurre, si se considera que el título de “complemento de finiquito”, resulta ambiguo, caso en que recibe aplicación la norma del artículo 1566 inciso final del mismo texto legal, en cuanto indica que las normas ambiguas se interpretan en contra de quién las ha redactado. ■

Conforme a lo anteriormente referido, la reserva tal como se estampó en el documento de fecha 2 de noviembre del año 2021 en los términos que refiere allí, se debe entender extendida y comprensiva de los documentos suscritos posteriormente y que formen parte de él, explicitando que en aquél documento el demandante dejó expresamente consignado: “Me reservo el derecho a demandar el despido injustificado, indebido o improcedente, la eventual acción de tutela de derechos laborales y cualquier otra acción de índole laboral que procediere. Me reservo el derecho de cuestionar los montos de indemnizaciones, bases de cálculos y el descuento de AFC.”

Entonces, si el segundo instrumento, complemento del primero, lo único que hizo fue adicionar un bono a pagar, que no estaba comprendido previamente, no podría exigirse una segunda reserva de derechos. En efecto, el trabajador ya había manifestado su disenso respecto de la causal invocada, los montos de indemnizaciones pagadas y demás prestaciones. En definitiva, el trabajador ya había hecho reserva de derechos, siendo imposible considerar que nuevamente debiera reiterar aquello en un documento que forma parte de otro.

**TERCERO:** Que respecto de la **segunda causal de nulidad interpuesta**, del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, el recurrente señala que el vicio se configura en el considerando sexto, inciso tercero de la sentencia, en que se señala que el segundo instrumento suscrito el día 13 de diciembre del año 2022, no accede al primero, sino que se trata de un segundo finiquito. Aduce que la señalada calificación jurídica es errónea, a la luz de las normas que regulan dicho instrumento.

En efecto, el artículo 177 del Código del Trabajo se refiere al finiquito como un acto jurídico singular, descartando la posibilidad de la suscripción de más de uno. En efecto, si aquello fuera posible, tendría que tratarse de un acto jurídico nuevo que reemplazase al anterior en todas sus estipulaciones y que así lo dijera. En el presente caso, ambas partes comprendieron que el primer



instrumento suscrito con fecha 2 de noviembre, fechado el día 17 de octubre, correspondía al finiquito, y es así como con posterioridad, lo que se hizo, tal como se enuncia tanto en título como en el desarrollo del mismo, fue suscribir un “complemento de finiquito” que accedía al primero y que sólo agregaba el pago de un bono denominado ICR, y en este contexto, considerar, como lo hace la sentencia, la posibilidad de que este último documento constituyese un nuevo finiquito, implica desconocer la naturaleza de aquél, y el trato que el empleador le otorgó. Incluso, si se considerara que se trataba de una cláusula oscura o ambigua, pues dice “complemento de finiquito”, recurriendo a las normas de interpretación de los contratos del Código Civil, se puede arribar a la conclusión en el sentido que el segundo documento complementa el primero, pero no lo sustituye.

**CUARTO:** Que, ahora bien, como una consideración previa a todo análisis y de carácter general a las causales de nulidad deducidas, resulta pertinente señalar que el recurso de nulidad laboral tiene por objeto, según sea la causal invocada, asegurar el respeto a las garantías y derechos fundamentales, o bien, conseguir sentencias ajustadas a la ley, como se desprende de los artículos 477 y 478 del Código del Trabajo, todo lo cual evidencia su carácter extraordinario que se manifiesta por la excepcionalidad de los presupuestos que configuran cada una de las referidas causales en atención al fin perseguido por ellas, situación que igualmente determina un ámbito restringido de revisión por parte de los tribunales superiores y que, como contrapartida, impone al recurrente la obligación de precisar con rigurosidad los fundamentos de aquellas que invoca, como asimismo, de las peticiones que efectúa.

Igualmente, cabe tener presente que el recurso de nulidad no constituye una instancia, de manera que estos sentenciadores *no pueden ni deben revisar los hechos que conforman el conflicto jurídico de que se trata*, siendo la apreciación y establecimiento de éstos una facultad exclusiva y excluyente del juez que conoció del respectivo juicio oral laboral, y, asimismo, a esta Corte le está vedado de efectuar una valoración de la prueba rendida ante el Juzgado del Trabajo, lo que corresponde únicamente a éste y el cual está dotado de plena libertad para ello, con la sola limitación de no contrariar los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente



afianzados, siendo el cumplimiento de este límite lo que corresponde controlar, cuando se invoca la correspondiente causal de nulidad.

**QUINTO:** Que es en el referido contexto que corresponde analizar el recurso de nulidad interpuesto; y en este sentido, de su estudio, se observa una impropiedad en su fundamentación, que corresponde a una contravención formal a las reglas que regulan su interposición.

En efecto, las dos causales en que se fundamenta, esto es, tanto la del artículo 477 como la del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, suponen una contravención a un determinado estatuto jurídico, contexto en que, sin embargo, deben respetarse los hechos que se han dado por acreditados por el tribunal.

Son otras las causales que conducen a cuestionar el establecimiento de los hechos en una sentencia, pero que aquí no se han deducido.

Conforme a lo señalado, y del análisis del fallo cuestionado, conforme aparece del considerando sexto, el tribunal dio por acreditados los siguientes hechos:

a) Que con fecha 02/11/2022, las partes suscribieron **un primer finiquito**, en el cual el demandante realizó reserva de derechos en los siguientes términos: *“Me reservo el derecho a demandar el despido injustificado, indebido o improcedente, la eventual acción de tutela de derechos laborales y cualquier otra acción de índole laboral que procediera. Me reservo el derecho de cuestionar los montos de indemnizaciones, bases de cálculos y el descuento de AFC.”*

b) Que con fecha 13 de diciembre de 2022, las partes suscriben un **segundo finiquito** de contrato de trabajo, denominado “complemente de finiquito” en virtud del cual se le paga al actor un Bono ICR por Evento por la suma bruta de \$492.179.-

Agrega el fallo que sin embargo, de la lectura de este documento, se advierte que comprende no sólo el aspecto referido al pago del bono ICR sino que todas las acciones, indemnizaciones y prestaciones demandadas también en autos, conforme transcripción expresa que efectúa de la cláusula tercera de este segundo instrumento.

A su vez, en el considerando noveno de la sentencia, se establece que:



c) El finiquito de contrato de trabajo suscrito por las partes, cumple con las formalidades exigidas por el artículo 177 del Código laboral, toda vez que consta por escrito, está firmado por el trabajador y fue ratificado ante ministro de fe.

Y en el considerando décimo, se indica:

d) Que, en consecuencia, es dable asentar que por el carácter transaccional que tuvo el finiquito, constituyó una forma de extinguir derechos y obligaciones de naturaleza laboral, cuyo nacimiento se corresponde con la voluntad de las partes que lo suscriben, obligando a quienes concurrieron en su génesis con su manifestación de voluntad, es decir, aquellos que consistieron en dar por terminada la relación laboral en determinadas condiciones, sin que nada se adeudaran por alguna obligación legal o contractual, y expresaron ese asentimiento libre de todo vicio.

**SEXTO:** Que en las circunstancias referidas, se advierte que el recurso de nulidad deducido se elabora *contra los hechos* acreditados en el juicio, desde que se solicita que se considere que en la especie hubo un único finiquito, y que lo acontecido en el documento de fecha 13 de diciembre de 2022 no constituyó una forma de extinguir derechos y obligaciones de naturaleza laboral, cuestiones ambas expresamente dadas por acreditadas en la sentencia, por lo que estas últimas circunstancias no pueden ser objeto de análisis ni modificación a partir de las causales de nulidad deducidas, razón por la que desde este solo punto de vista formal, el recurso interpuesto no puede prosperar.

Por estas consideraciones y de conformidad a lo dispuesto en los artículos 474, 477 y 478 letra c) del Código del Trabajo, **SE RECHAZA** el **recurso de nulidad** interpuesto por el abogado don David Llanca Silva, en contra de la sentencia de fecha cinco de diciembre de dos mil veintitrés, dictada por la Jueza Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua, doña María Loreto Reyes Gamboa, la que **NO ES NULA**.

Regístrese y comuníquese.

Redacción del Ministro don Jorge Fernández Stevenson.

Rol Ingreso Corte N° 4-2024 Reforma Laboral.

*Se deja constancia que, por no reunirse los presupuestos previstos en el Acta 44-2022 de la Excma. Corte Suprema, no corresponde que la presente sentencia sea anonimizada.*



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: VXVXXPWDWXX

No firma la Ministra Sra. Bárbara Quintana Letelier, por encontrarse con permiso de conformidad al Acta 111-2015 de la Excma. Corte Suprema. No obstante, de haber concurrido a la vista y acuerdo de la presente causa.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: VXXVXXPDWXX

Pronunciado por la Tercera Sala de la C.A. de Rancagua integrada por Ministro Jorge Fernandez S. y Abogado Integrante Marco Antonio Arellano Q. Rancagua, veintinueve de julio de dos mil veinticuatro.

En Rancagua, a veintinueve de julio de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: VXVXXPWDWXX